

Por Agencias/ Redacción
 cronica@diariodelsur.com

Estudio se basó en el efecto de un componente presente en los medicamentos

Consumir fármacos antidepresivos en el embarazo afecta del desarrollo del feto

Investigación liderada por expertos de la Universidad de Colorado demostró que estos medicamentos además aumentan el riesgo de trastornos mentales futuros.

Confirmando lo que, desde hace un tiempo se presume en diversos círculos médicos, un equipo de investigadores de la Universidad de Colorado, Estados Unidos, demostró que las mujeres que consumen antidepresivos durante el embarazo puede afectar el desarrollo cerebral del feto.

La investigación, además, asegura que disponer de esos fármacos también acrecienta el riesgo de que el niño pueda padecer trastornos mentales futuros, tanto en la infancia como en otras etapas posteriores de la vida.

El estudio fue publicado ayer en la revista científica de acceso abierto "Nature Communications" y se llevó a cabo, en su faceta experimental, en ratones, aportando una serie de pruebas empíricas directas de que consumir antidepresivos en el embarazo es perjudicial para el niño.

LA FLUOXETINA

El equipo de investigadores, dirigido por profesionales y académicos del Campus Médico Anschutz de la Universidad de Colorado, se centró en el efecto de la fluoxetina, componente químico presente en medicamentos como el Prozac y Sarafem -los cuales se utilizan para tratar la depresión y la depresión posparto-, sobre el córtex prefrontal en desarrollo.

Teniendo en consideración que la fluoxetina aumenta los niveles de serotonina en el cerebro, el equipo académico analizó su efecto en el desarrollo del córtex prefrontal del feto.

"Aunque se sabe que la serotonina interviene en el desarrollo del cerebro, los mecanismos responsables de esta influencia, con-

cretamente en el córtex prefrontal, no están claros. El córtex prefrontal, la región cerebral más evolucionada, desempeña un papel central en la cognición de orden superior, por lo que centra-

mos nuestro estudio en encontrar la respuesta a partir de esta área cerebral", detalló el autor principal de la publicación, Won Chan Oh, del Campus Médico Universitario Anschutz.

Oh y su equipo de expertos descubrieron que la serotonina influye directamente en las conexiones sinápticas excitatorias nacientes e inmaduras de la corteza prefrontal, determinando

que si estas se ven alteradas o desreguladas durante el desarrollo temprano pueden contribuir al surgimiento de diversos trastornos mentales. El estudio impulsado por el

equipo de la Universidad de Colorado es el primero en aportar pruebas experimentales del impacto directo que la serotonina provoca en la región del córtex prefrontal durante el desarrollo cuando se toma fluoxetina en alguna de las etapas del embarazo. Lo anterior debido a que "la fluoxetina no sólo atraviesa la placenta sino que también pasa a la leche materna", según subraya el profesor Won Chan Oh.

Otros estudios, por ejemplo, que han sugerido una vinculación entre el uso de antidepresivos como la venlafaxina, en el embarazo y la aparición de diabetes gestacional no han sido concluyentes, al igual que otras investigaciones previas que buscaban conectar el consumo de este tipo de fármacos con autismo y trastorno por déficit atencional.

PRUEBAS EN RATONES

Con el objetivo de estudiar el efecto que produce el componente en cuestión, los investigadores analizaron el impacto de la deficiencia y el exceso de serotonina en el desarrollo cerebral en ratones.

Gracias a estas pruebas fue que lograron descubrir que la serotonina no sólo interviene en el funcionamiento general del cerebro, sino que también tiene un papel específico a la hora de influir en cómo cambian y se adaptan las conexiones individuales entre neuronas, lo que afecta a la capacidad del cerebro para aprender y adaptarse.

Según explicaron los autores de la publicación, el lograr "entender esta correlación puede ayudar a la intervención precoz y al desarrollo de nuevas terapias para los trastornos del neurodesarrollo que implican una desregulación de la serotonina".

Los investigadores sí insistieron en la necesidad de que los profesionales de la salud participen en la toma de decisiones sobre la atención individualizada de las mujeres embarazadas, lo que incluye hablar de los beneficios y efectos secundarios de los antidepresivos y de posibles intervenciones no farmacológicas para la depresión posparto.

Ahora se centrarán en estudiar el impacto de la fluoxetina y su repercusión en el cerebro de los adolescentes.



El estudio aportó pruebas experimentales del impacto de los fármacos en el embarazo.

La investigación consideró fármacos que se utilizan para tratar la depresión y la depresión posparto y su efecto sobre el córtex prefrontal en desarrollo.